



(CON CENSURA ECLESÍASTICA)

AÑO IX	VITORIA - 1933 - SEPTIEMBRE Dirección: Constitución, 35 -1º	Nº 62
--------	--	-------

Crónica

de la

VII Asamblea General

y de los

Ejercicios Espirituales

de la

Alianza en Jesús por María

VII Asamblea General de la Obra

Habla nuestro Fundador

Os voy a revelar un secreto. El año 1921 o 1922 conocí a una persona de la aristocracia, colocada en muy buena posición, pero muy dada a la vida del mundo; la cual, por haber hecho unos Santos Ejercicios, obtuvo el que la gracia divina le tocara en la fibra más delicada del alma, y se resolviese a darse a Dios Nuestro Señor de veras. Esto no quiere decir que aquella alma no luchase; al contrario, fue muy duro y violento el combate que tuvo que pasar, hasta que se determinó a escoger un director fijo.

Caminó por la senda de la virtud, y yo que lo veía, pensaba muchas veces: «¡Cuán pequeña es la criatura, y cuán poco vale, cuando anda mezclada con otras criaturas; pero, cuán fácil es para ella llegarse a Jesús, cuando se resuelve a desprenderse de lo que le estorba!» Y así pensando, pensando, me ocurrió, a la vista de la corrupción e inmoralidad tan grandes que devastaban a San Sebastián, que sería una apostolado importantísimo y urgente separar del mundo a unas pocas, que viviesen completamente desprendidas de él y entregadas del todo a Jesús... y soñé, soñé en reclutar unas 50... hasta unas 70, recordando los setenta discípulos del Señor.

Me puse a escribir y, con los apuntes a lápiz que había hecho y que daban una idea solamente de lo que ahora es la Alianza, me presenté a mi párroco, a quien por aquel entonces preocupaba otra idea, casi opuesta a la soñada: el atraer a todos cuantos pudiera hacia la Virgen, por medio de unas bases mínimas de Cumplimiento Pascual y una avemaría diaria; con todo, recibió bien mi iniciativa y trató conmigo de la forma de unir ambos proyectos en una sola realidad.

Nada se hizo, porque todavía no había llegado la hora de Dios. Hasta que ya por los años de 1924 o 1925, cuando en la Normal de Maestras de San Sebastián se había desencadenado una propaganda

infame, a base de todas las más indecorosas libertades, una señorita valiente, la Directora del Internado Teresiana, que hacía cuanto estaba de su parte por contrarrestar esa propaganda, planeó algo semejante y me lo quiso enseñar para ver qué me parecía. Mi respuesta fue enseñarle los borradores a lápiz que desde hacía tres años dormían en mi mesa el sueño de los justos...

Al saberlo ella, no sólo aplaudió mi proyecto, sino que se atrevió a reprenderme por no haberlo llevado adelante; ya que, a su juicio, hubiera contribuido a atajar parte del mal incalculable que entre las jóvenes normalistas se había hecho. Sus palabras me animaron, y me puse a trabajar con empeño, pero entre un puñadito de almas nada más, en secreto, y con sujeción a un esbozo de reglamento, que había trazado con mis apuntes y los de la mencionada Directora. Esto sucedía por julio de 1925.

Luego la Alianza ha vivido antes de su Reglamento, bien que con otro nombre-llamábamos a las aliadas «Esclavitas de la Virgen del Coro»-, y sólo después de haber ensayado su género de vida, vino el Reglamento a recoger y ordenar esa realidad.

Más adelante, para unir con lazos más estrechos entre sí a las que lo profesaban, apareció la revista, y, casi sin notables acontecimientos, corrieron otros tres años para el centenar de hermanitas que entonces aproximadamente se contaban.

Estamos ya en 1928, año en el cual me envió el Señor una crucecita, que, aun cuando aparentemente me abatía, me trajo a las alturas de Aránzazu, donde tuve la dicha de redactar el Reglamento de la Obra completo, tal como ahora se conoce, aparte de algunas pequeñas modificaciones que posteriormente se han introducido. Este es Reglamento que- fue aprobado por el Excmo. e Illmo. Sr. Obispo de Vitoria, Dr. D. Mateo Múgica.

Y ahora, últimamente, retirándome en mayo del año en curso al cobijo de la Virgen Santísima de Aránzazu, pensándolo bien delante del Señor y creyendo hacer solamente su santa voluntad, digo y declaro que lo que he hecho no es obra mía, sino del Señor, y que así también me induce a creerlo el que, mientras duraba el tiempo de mi retiro, las hermanitas del Centro de Nuestra Señora del Coro oraban

todos los días al cielo con los brazos en cruz, suplicándole se cumpliera en todo la voluntad divina, petición que yo, al escribir el Reglamento, muy a menudo repetía: «*Lo que Tú quieras, Señor; lo que Tú quieras*».

Y este es Reglamento que, con algunas modificaciones sobre el anterior, ofrezco a la Asamblea...

Formación de las aliadas

A mí me gustaría dar normas muy detalladas y minuciosas sobre la formación de una hermanita, en una serie de conferencias, pero eso sería un tratado de vida espiritual, por eso entresaco unos puntos esenciales y con ellos voy a poner como un carril.

Mi primera idea fue lo que supone en un alma el desprendimiento; de ahí que el primer paso es presentarse de espaldas al mundo. Esa turba magna de gentes, tan pronto se la ve cara a Dios, como cara al mundo, hacen el oficio de veletas, no tienen posición fija, se mueven a todos los vientos, nunca suben ni bajan, así se las pasa la vida y llegan a los 20, 40, ó 70 años sin haber salido de su punto de partida y tienen miedo de morir, se ven sin labor positiva...

Para caminar en la Alianza es preciso colocarse en una posición decidida y es, «cara a Dios y espalda al mundo».

El joven del Evangelio tiene muchos imitadores. Ese joven quizá sintiendo envidia de los íntimos y favorecidos de Jesús, quiso participar como ellos, de sus predilecciones y le hizo esta pregunta: ¿Qué haré Señor para salvarme? «Guarda los mandamientos»; y al manifestarle el joven que ya los guardaba, el Señor le indicó que le faltaba una cosa, «dejarlo todo por Él».

Del mismo modo hay muchas jóvenes que les gusta la Alianza, la conocen, quisieran ser aliadas, preguntan qué deben hacer en ella... se les pregunta si son piadosas... sí lo son, pero hay que añadir, al gusto que sienten por la Obra, su gusto por el cine, paseos, colorines, ciertas lecturas que no son precisamente del Padre Rodríguez, tertulias, etc.... Para ser aliada tienes que dejarlo todo, todo, y aquí es preciso mucho rigor, el mayor rigor que se pueda, no solo se debe dejar lo que sea malo, sino lo que aun sin hacernos daño, nos distraiga de nuestra vida, de nuestro camino. Hay que ir frente al Señor y espaldas al mundo y ese es el porqué de los tres votos. Los fundadores de las Órdenes religiosas, no han tenido con ellos otro objeto que arrancar del alma lo que hubiera en ella de mundo.

La Alianza es un termino medio, nuestra elevación de miras pide eso... y eso cuesta... ese es el sacrificio... mártir en el sacrificio no es, no significa sacrificar una merienda o algo parecido, mártir en el sacrificio significa y comprende el sacrificio continuo y universal en la lengua, ojos, libros, manos, oídos, amistades, etc.... hace falta una tijera que de continuo corte el objeto más amado si es que Dios nos lo pide.

El voto a las internas, la virtud a las otras, de la pobreza, se extiende a todo lo que nos rodea hasta donde se pueda llegar...

La obediencia es sacrificar nuestro juicio y voluntad; de ahí viene la unión que está fundada en la voluntad de Dios, en el Reglamento, en todos los Directores; no habrá tiquis miquis si todos sujetamos nuestra voluntad diciendo siempre y en todo: «Jesús mío lo que Tú quieras»...

De la castidad, casi nada voy a decir; es la primera parte de nuestro lema, pero de la que ya mucho se ha dicho y se dirá especialmente. Está compendiado su sentido en esta idea, es sacrificarlo todo (interiormente) en aras de los tres votos o de sus virtudes, es arrancarnos del mundo, es ponernos cara a Dios.

Una vez que nos desprendamos, necesitamos un camino a seguir evitando los zig-zag que nos aparten de él, y que ese camino sea el que nos lleve, nos haga vivir, morir, convertirnos a Jesús. La aliada, no quiere sino ir a Jesús ¿por dónde irá? San Ambrosio dice: Dios plantó en Nazaret una azucena que se levantó hasta el Cielo, allí subió a la Stma. Trinidad, abrió su cáliz dorado y Jesús bajó al Corazón de María. Por eso los Padres de la Iglesia dicen que el camino escogido por Dios fue la Virginidad de María. Si Jesús viene por la pureza, nosotros iremos por ella y, por eso, sin meterse con otros caminos, ni a discutir cual sea mejor, la Alianza ha tomado por suyo el camino de la pureza y se ha amoldado a él por la circunstancia especial que se presenta en el mundo de ser casi exclusivo el festín de los placeres sensuales. Hoy el mundo es un campo de prostitución, como tenemos que estar y vivir en el mundo sin la defensa del hábito y del claustro, precisados de vivir en ese ambiente, necesitamos empeño especialísimo para cultivar nuestro

camino, y si no se cultiva esa virtud especialmente, las almas, no irán a Jesús. Nuestra experiencia que con esa virtud se va en volandas a Jesús, sin embargo, también vemos que las almas que han sentido la influencia de este pecado, luego van del brazo de un truhán.

Por consiguiente, la Alianza tiene que batallar y mantenerse frente al mundo por ese camino, dando que va directo al Corazón de Jesucristo; en las aspirantes hay que ver su amor a la pureza y estudiarlo en su vestir, trato, amistades, etc.

Resumiendo: Primer lema.- Sacrificio; comprende el sacrificio de pensamiento, apartamiento... 2º lema. La Virginidad, María recibe a Jesús... la castidad es la característica de la Alianza con Jesús por María. Un alma a este término de vida es facilísimo endiosarla, su continuo sacrificio, la influencia del Espíritu Santo, las virtudes infusas y las adquiridas harán que Jesús habite en ella igual que se humanizó. Jesús es la cabeza, sus miembros participan de todo lo suyo, amor, vida, caridad, unión por el Espíritu Santo, por eso puede llegar el endiosamiento, porque Él puede influir totalmente si no le ponemos obstáculos.

Porque, si yo tengo una cadena fuertemente al brazo, aunque el corazón funciona a toda bomba, la sangre no circulará por el brazo porque yo le he puesto un obstáculo. Si yo tengo en mi voluntad, entendimiento, etc.... cosas y caprichos ajenos a Jesús, no puedo endiosarme porque Dios nos deja libres en nuestro ser, si nosotros, queremos eso y se nos comunica dándonos su caridad y su amor.

Formación. 1º.- Sacrificio, desprendimiento, a costa de lo que sea. 2º.- Camino a Jesús: pureza, castidad. ¿Porque hay hoy almas como en los primeros tiempos, amantes?... Porque son puras...

¿Queréis amar a Jesús?... Desprendeos...

Conocí una niña de 13 años que, cuando conoció este camino, emprendió esta vida, se levantaba a las 5 y media y se dirigía a la puerta de la Iglesia a esperar que la abriesen, todos los días. Un día la encuentro y le pregunto por qué va tan pronto, me contestó que tan pronto como se despierta se viste y se dirige a la iglesia porque sabe que Jesús le mira y quiere que la primera mirada de Jesús sea

para ella todos los días. Esta niña, entró más tarde religiosa, enfermó, se ofreció como víctima a Jesús, Él acoge su entrega y le llama a Sí. Muere.

Este ejemplo lo podemos imitar todos.

Segunda parte - Escuela de Jesús

La Escuela de Jesús tiene los mismos fines, pero no los mismos medios.

1º. No se les debe poner en primer término el desprendimiento.

2º. Presentarles la pureza, con sumo cuidado para no mancillar y estropear su candor. Nunca hablarles del vicio contrario. Se empieza su formación por algo real y al alcance de sus inteligencias y por ello se llega a presentarles la virtud; se las lleva al Sagrario, se les dice que Jesús está allí vivo, que les ve, les mira, les oye, etc.... Se les hace vivir esa vida de Fe y cuando se les hace sentir así la vida de Jesús en el Sagrario, ocurren cosas como la que me ocurrió a mí con una niña que deseaba que el Sagrario fuese más grande para poderse meter ella, con Jesús. Hablarles e inculcarles mucho la Comunión, la Visita al Sagrario, que se aficionen a esa vida real... Hacerles penetrarse de lo viva y real que es la vida de Jesús...

Luego decirle: tú vas a ser amiga de Jesús, vas a unirte con Él; hablarle de los gustos de Jesús; las flores... de la Virgen... de la modestia... pudor... recato... juegos que deben tener... y ellas, con estas cositas van cayendo en cuenta de los detalles más delicados; se les habla de la luz del sol, de los pañales que tendría Jesús, de la blancura de la Hostia, de su propio corazón que puede poseerle.

Hecha esta labor, en último término viene el desprendimiento y entonces, ellas mismas, empiezan a preguntar lo que no deben hacer...

La labor de la Escuela de Jesús es viceversa a la de la Alianza, pues, a las niñas se les enseña primero a Jesús y de ahí les viene el entregarse a Él y desprenderse del mundo...

Hagamos la Obra de Dios... veamos cómo se portan y trabajan los enemigos, basta una mirada al mundo y se ve lo que pasa a nuestro

alrededor... la mujer hoy, provoca como mujer y se porta como masculino... nuestro trabajo es hacer ángeles... pidamos, en su Corazón vivir hasta la muerte y luego por toda la eternidad.

